

LA AGENDA TEMÁTICA DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA PRENSA ARGENTINA

THE ISSUE AGENDA OF CLIMATE CHANGE IN ARGENTINEAN NEWSPAPERS

Luis González Alcaraz

gonzalezalcaraz@yahoo.com

<http://orcid.org/0000-0001-9325-658X>

RECIBIDO 12-10-2015
ACEPTADO 15-04-2016

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Universidad de Buenos Aires
Argentina

RESUMEN

En el artículo se aborda la agenda de temas sobre cambio climático construida por los diarios argentinos *Clarín* y *La Nación*. Sobre una muestra de noticias producidas durante el periodo 2009-2013, se busca responder el siguiente interrogante central: los medios de comunicación en la Argentina, ¿han tematizado al cambio climático solo como un asunto ambiental o también como un problema social y político? Los resultados de la investigación permiten adelantar que el cambio climático ha sido tematizado como un fenómeno ambiental, pero también como un problema político, social y económico.

PALABRAS CLAVE

cambio climático, tematización, *agenda setting*, periodismo

ABSTRACT

This article deals with the issue agenda on climate change built by the Argentine newspapers *Clarín* and *La Nación*. On a sample of news produced during the period 2009-2013, the author seeks to answer the following central question: the mass media in Argentina, constructed the climate change issue agenda only as an environmental topic, or as a social and political problem? Research results allow anticipate that climate change has been themed as an environmental phenomenon, but also as a political, social and economic problem.

KEYWORDS

climate change, issue agenda, *agenda setting*, journalism



LA AGENDA TEMÁTICA DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA PRENSA ARGENTINA ENTRE LA POLÍTICA Y EL RIESGO

Por Luis González Alcaraz

La vida en la Tierra, tal y como se conoce en la actualidad, en parte fue posible gracias a los gases de efecto invernadero (GEI) –como dióxido de carbono, metano, óxido nitroso, entre otros– que de forma natural se encuentran en la atmósfera y que como una especie de manto han cubierto al planeta permitiendo que sus temperaturas medias se conserven en niveles óptimos para el surgimiento y para el mantenimiento de la vida. Sin la presencia de GEI se estima que las temperaturas promedio a nivel global, que rondan los 15 °C, serían de aproximadamente 30 °C menos. El informe científico más reciente del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés),¹ divulgado en 2013 y en 2014, subraya que el equilibrio natural de dicho «manto» se ha perturbado y concluye que «inequívocamente» las temperaturas medias de la atmósfera terrestre han aumentado a causa de la intervención humana (IPCC, 2014).

De modo que la emisión de GEI, que se incrementó desde hace más de 200 años con el inicio de la Revolución Industrial, ha empezado a registrar consecuencias negativas durante las últimas décadas sobre los sistemas naturales y humanos. Este mismo informe revela que los impactos de la alteración de la dinámica global del clima ya se experimentan en afectaciones a la producción agrícola, a la disponibilidad de agua o la a salud de las personas, así como en la afectación a los ecosistemas en todos los continentes del mundo –y también en los océanos–. Igualmente, indica que los riesgos que de estas alteraciones se derivan son potencialmente graves, una vez que las emisiones de GEI generadas por actividades humanas no han hecho sino aumentar a niveles récord durante los últimos decenios (IPCC, 2014), lo que se traduce en una situación que produce riesgos generalizados que se constituyen en una seria amenaza mundial.

En la actualidad, la idea de que existe un cambio climático (cc) que representa una amenaza se encuentra ampliamente aceptada, no solo entre la comunidad científica sino entre la población en general. Una encuesta reciente en 40 países de seis regiones del mundo (América del Norte, Europa, Medio Oriente, Asia-Pacífico, América Latina y África) para observar las percepciones sociales sobre las mayores amenazas a nivel mundial arrojó algunos datos reveladores. Los resultados destacaron que la preocupación por el cc como una de las mayores amenazas globales a las que se enfrenta la humanidad fue particularmente notoria en Latinoamérica (61%) y en la África subsahariana (59%), mientras que en la región Asia-Pacífico (41%), Europa (42%) y los Estados Unidos (42%) se mostraron menos preocupados con el tema climático (Carle, 2015). Este último dato resulta significativo porque, justamente, es en Estados Unidos y en algunos países de Europa donde más se ha cuestionado públicamente, tanto en las esferas mediática, como en las políticas o económicas, la veracidad o la existencia real del cc (Painter, 2012).

Una de las arenas clave que ha permitido socializar el concepto de cc entre un público amplio, así como la preocupación sobre las consecuencias del fenómeno, es la que ofrecen los medios de comunicación masiva que se han consolidado como una de las principales fuentes de información sobre el fenómeno (Meira, 2008) y que, igualmente, se han constituido en actores clave para la construcción social y política del problema climático (Anderson, 2009; Carvalho, 2009), por lo que mucho de lo que el público general –y aún los tomadores de decisiones– llega a conocer acerca del cc se encuentra mediado por los discursos y por las representaciones que producen y que ponen en circulación los aparatos mediáticos.

Estudios realizados en países industrializados de América del Norte y de Europa, donde según Alison Anderson (2009) se ha desarrollado la mayor parte de la investigación en el campo de la comunicación del cc, han indicado que su construcción mediática posee consecuencias para la vida pública, una vez que el modo en el que las instituciones periodísticas abordan el fenómeno permite legitimar o cuestionar las acciones que habrán de tomarse, por ejemplo para disminuir los riesgos o para mitigar las emisiones de GEI (Painter, 2012; Fernández Reyes, 2010; Carvalho, 2009).

Aunque todavía «se aprecia una enorme diferencia entre la cantidad de estudios centrados en los países desarrollados o en el contexto anglosajón y los que se refieren a países en vías de desarrollo» (Mercado, 2013: s/p), podemos considerar que durante la última década en América Latina ha comenzado a registrarse una agenda de investigación para observar la construcción periodística del cc, sobre todo en Brasil (González Alcaraz, 2015a). Así, algunos estudios han indagado sobre la cobertura noticiosa en términos de la prevalencia del tema en la agenda informativa (ANDI, 2009; Kitzberger & Pérez, 2009), de la prominencia y/o del rol de las fuentes informativas en el discurso periodístico (Takahashi, 2013), o bien han buscado indagar los marcos o los *frames* periodísticos sobre cc construidos por los aparatos periodísticos (González Alcaraz, 2015a; Mercado, 2012; Takahashi & Meisner, 2011; Gordon y otros, 2010) o el tratamiento que los medios informativos ofrecen a las «soluciones» al cc (Mercado, 2013). Todos estos trabajos han propuesto dar cuenta de las particularidades que la construcción periodística del cc guarda en distintos países de la región, una vez que se trata de un campo de estudio todavía muy poco explorado en estas latitudes.

Autores como Mike Shanahan (2009) han subrayado que en los países no industrializados los medios de comunicación han tendido a reportar el cc más como un asunto –o una historia noticiosa– ambiental, que como un asunto social y político. Creemos que para corroborar o para matizar este tipo de señalamientos es necesario desarrollar investigaciones empíricas que nos permitan aportar elementos para comprender más detalladamente el rol de los aparatos periodísticos ante uno de los desafíos ambientales más apremiantes de las sociedades contemporáneas, sobre todo para las sociedades en desarrollo, que se ubican entre las más vulnerables a los impactos y a las dinámicas de los cambios de clima (IPCC, 2014).

Ese es el propósito al que pretendemos contribuir con este trabajo. Puntualmente, buscamos dar cuenta de la tematización o de la agenda de temas sobre cc construida por los diarios *Clarín* y *La Nación*, ambos medios de referencia en la Argentina y en América Latina, durante un periodo de cinco años (2009-2013), para responder, fundamentalmente, a los siguientes interrogantes: los medios de comunicación en la Argentina, ¿han tematizado al cc solamente como un asunto ambiental, o también como un problema social y político?; asimismo, ¿cuál es la trayectoria que dicha tematización ha seguido durante los años del periodo estudiado?

Nuestra hipótesis de partida es que el cc se ha tematizado como un problema ambiental, pero también social y político; no obstante, dada la tendencia de los medios informativos a representar la información ambiental de forma espectacular para llamar la atención del público (Cimadevilla, 2003), resulta factible que se orienten, sobre todo, a la construcción temática que versa sobre los impactos y sobre los riesgos climáticos.

Para dar cuenta de lo antes expuesto, a continuación explicitamos, primero, nuestra perspectiva teórica y metodológica y, luego, los resultados de investigación y las conclusiones del estudio.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA TEMATIZACIÓN DE LA REALIDAD

La *teoría de la agenda setting* sostiene que los medios de comunicación consiguen establecer los temas prioritarios de atención pública (McCombs, 2006). En esta perspectiva nos basamos para la realización de este trabajo. No obstante, nos alejamos de cualquier mirada normativa que atribuya a los medios de comunicación periodística el poder unívoco de fijar la agenda y de definir las prioridades del público. Lo que sí reconocemos es que, evidentemente, un componente imprescindible de la construcción de la agenda de los aparatos informativos implica la selección y la jerarquización de los asuntos que son tratados como noticias, porque dada la imposibilidad de representar la totalidad de acontecimientos que ocurren diariamente, los medios periodísticos requieren de seleccionar solo algunos para ofrecerlos al público. Así, consideramos que a partir de la jerarquización que los aparatos mediáticos realizan de ciertas categorías temáticas vinculadas al cc, estos contribuirían a orientar la atención del público hacia determinadas dimensiones del fenómeno.

En tal sentido, rescatamos de la perspectiva teórica de la *agenda setting*, tal y como subraya Mauro Wolf (1987), que esta permite corroborar empíricamente lo señalado por Bernard Cohen (1963), respecto a que los medios informativos quizá no pueden inducir a la gente *qué* pensar, pero sí tienen un éxito relevante al indicar *sobre qué* temas pensar. De modo que asumimos que un aspecto elemental del análisis del establecimiento de la agenda de los medios –*media agenda setting*– consiste en observar la prominencia o la relevancia –*salience*– de un tema –*issue*– y cuándo esta cambia (Dearing & Rogers, 1996); es decir, cuándo un tema es más o es menos sobresaliente en los contenidos que producen y que divulgan los aparatos informativos.

Dicho análisis resulta pertinente porque los temas compiten por la atención de los aparatos informativos (McCombs, 2006), por lo que la presencia que estos mantienen en la agenda no se caracteriza necesariamente por la estabilidad, sino más bien por el dinamismo; es decir, por «momentos» en los que pueden recibir gran atención y por periodos en los que pueden permanecer al margen de las prioridades. Creemos que observar cómo un tema evoluciona en la agenda informativa durante un cierto periodo y detectar si este se vuelve más prominente –o ausente– puede aportar datos reveladores respecto de las matrices valorativas y de los significados que los aparatos informativos producen y reproducen en torno a un determinado problema. Para nuestro caso de estudio, ello constituye un aspecto fundamental, pues nos posibilita indagar cómo la cuestión climática se ha representado durante los últimos años.

Para James Dearing y Everett Rogers (1996) la definición de tema en el contexto de la *agenda setting* hace referencia a algún problema social, a menudo conflictivo, que ha recibido atención en la cobertura mediática. Franco Rositi (1982) subraya que la diferencia entre un tema y un acontecimiento, o una clase de acontecimientos, es que en el tema convergen una serie de acontecimientos que indican «un *problema* que tenga significado público y que reclame una solución (o decisión)» (en Wolf, 1987: 185). Así, a diferencia de los hechos o de los acontecimientos puntuales que pueden llegar a ocupar un lugar en el universo noticioso, los temas constituyen un marco más amplio de atención pública (Aruguete, 2009) y, por tanto, pueden ocupar, regular o sistemáticamente, un espacio en los contenidos informativos, de modo que diversos acontecimientos pueden estar ligados a un determinado tema que se ha instalado en la agenda, entendida esta como el conjunto de cuestiones que se ordenan con una cierta jerarquía (Dearing & Rogers, 1996).

En síntesis, la selección de temas que realizan los medios de comunicación refiere al proceso de *tematización*,² un procedimiento perteneciente a la hipótesis de *agenda setting* que implica colocar un determinado asunto en el «orden del día» de la comunicación pública (Wolf, 1987: 185). Se trata, pues, de un proceso que habilita que determinada información se ubique en un contexto mayor que el acontecimiento específico que la ha generado, pues se relaciona con otros eventos, situaciones o fenómenos que la significan en un marco más amplio (Aruguete, 2009). Así, partimos de la premisa de que el cc se constituye como un tema general o «macrotema» y de que resulta factible advertir que en torno a este se generan una diversidad de subtemas –o de atributos del tema general– que contribuyen a dar cuenta del mismo.

LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Para observar la agenda de temas sobre cc optamos por elegir como caso de estudio los textos noticiosos producidos por los diarios *Clarín* y *La Nación*. Ello porque dichas instituciones periodísticas constituyen medios de referencia en la Argentina y en América Latina.³ Entre los 200 diarios más leídos de Latinoamérica, según un estudio de la consultora Llorente y Cuenca (2013), en años recientes *Clarín* se ubicaba en segunda posición como el diario con mayor tiraje promedio en la región, esto es, 348 239 ejemplares por día.⁴ *La Nación*, en cambio, se posicionaba como el segundo diario más leído en la Argentina, con un tiraje promedio de 162 mil ejemplares por día (Llorente y Cuenca, 2013: 5). Además, en términos de medios periodísticos digitales, sus plataformas de Internet (www.clarin.com y www.lanacion.com.ar) se encuentran entre las que más visitantes únicos reciben en la Argentina, con un promedio mensual de 12 y de 6 millones, respectivamente (Alfie, 2011).

En términos periodísticos, *La Nación* es el principal competidor de *Clarín*, aunque en el campo económico ambas empresas poseen emprendimientos conjuntos, como «Expoagro», la mayor exposición sobre la industria agroindustrial en la Argentina, y en términos políticos ambos diarios han mantenido durante la última década relaciones conflictivas con los gobiernos nacionales encabezados, primero, por Néstor Kirchner –quien mantuvo una relación conflictiva, sobre todo, con *La Nación*– y, después, por Cristina Fernández de Kirchner –confrontada, sobre todo, con *Clarín*–, de ahí que se infiere que ambos diarios poseen un estatus privilegiado para dialogar o para confrontar con los distintos actores del sistema político argentino.

En síntesis, el estatus de medios periodísticos de referencia en la Argentina y en América Latina es el principal factor que ha motivado la elección como objetos de estudio de los textos periodísticos que estos diarios han producido sobre cc.

En tal contexto, como unidad de análisis para la concreción del estudio relevamos únicamente los textos publicados bajo la categoría de noticia sobre cc publicados por estos diarios entre el 1 de enero de 2009 y el 31 de diciembre de 2013. La selección del periodo de estudio se relaciona con dos eventos centrales: por un lado, con la realización de la edición número 15 de la Conferencia de las Partes (COP), celebrada en 2009 en Copenhague, una de las «conferencias del clima» que mayor impacto ha generado en la prensa latinoamericana, que habría prestado menos atención a otras conferencias, como la COP-16, celebrada en 2010 en Cancún; la COP-17, celebrada en 2011 en Durban; la COP-18, celebrada en 2012 en Doha; o la COP-19, celebrada en 2013 en Varsovia (González Alcaraz, 2014). Por otro lado, con la aprobación y la divulgación, en septiembre y en octubre de 2013, del primer volumen del quinto informe del IPCC en el que se refrendó la idea de que existe un alto nivel de certeza (superior al 95%) de que las actividades humanas son responsables del calentamiento global observado durante la segunda mitad del siglo XX (IPCC, 2014). Por tanto, y según han indicado trabajos previos (González Alcaraz, 2015a; Takahashi & Meisner, 2011; Boykoff, 2009), se trata del tipo de eventos de alcance global que han permitido mantener la atención mediática sobre el cc.

Este periodo de estudio determinó que el universo de análisis se compusiera con una muestra de 409 noticias, de las cuales 155 corresponden a *Clarín* y 254 pertenecen a *La Nación*, todas ellas relevadas de las bases de textos que ambos medios publican en sus páginas web.

Palabras clave como cambio climático, calentamiento global, gases de efecto invernadero, IPCC y COP nos permitieron la búsqueda de noticias. Una vez que tales términos fueron introducidos en los sistemas de búsqueda y estos arrojaron los textos observamos que cada uno de ellos tuviera como tema central o prioritario algún aspecto o subtema sobre la cuestión climática, cuando ello no ocurrió, y el cc se mencionó de forma superficial, dichas unidades no fueron incluidas en la muestra.

Para la sistematización y el análisis de los datos utilizamos como estrategia metodológica una combinación del análisis de contenido (Lozano, 1994; Krippendorff, 1990) y del análisis cualitativo de datos textuales (Rodríguez Gómez y otros, 1996). Como técnica para observar las comunicaciones simbólicas, el análisis de contenido tiene una orientación fundamentalmente empírica (Krippendorff, 1990) y nuestro interés se vincula, justamente, a la descripción de datos correspondientes a dicha naturaleza. Además, se trata de una herramienta que en la práctica «se ha vuelto un instrumento muy valioso para la descripción sistemática y confiable del contenido» (Lozano, 1994: 141), una vez que un conjunto de procedimientos se aplican de la misma forma a todo el material que se pretende analizar.

Igualmente, una de las ventajas de la técnica de análisis de contenido es que permite la utilización complementaria de datos cuantitativos y cualitativos para el análisis de los mensajes que producen los medios de comunicación (Lozano, 1994). Para nuestro caso de análisis, ello resultó de suma utilidad porque buscamos producir datos cuantitativos que nos indicaran la prominencia o la relevancia de una determinada categoría temática vinculada al cc expresada en términos de porcentajes, pero también porque buscamos contextualizar y ejemplificar dichos porcentajes con datos textuales.

Así, para el ordenamiento del universo muestral creamos una planilla que nos permitió identificar los aspectos básicos de cada unidad relevada: diario, fecha de publicación de la noticia y tema climático de la noticia. A diferencia del análisis de contenido en su sentido más clásico, optamos por no crear a priori un libro de códigos con categorías temáticas sobre cc, sino que, siguiendo los principios del análisis cualitativo (Rodríguez Gómez y otros, 1996), construimos una tipología de temas sobre cc a partir de la observación cuidadosa de los textos, lo que implica que nuestra descripción expresa tantas categorías temáticas como los propios datos lo permiten. En este proceso, lo que sí consideramos fue el carácter exhaustivo y excluyente que propone el análisis de contenido, de modo que para cada una de las noticias, a partir de la observación de titulares, de sumarios de la noticia y de párrafos de entrada identificamos la *categoría temática principal* sobre la que versaba la noticia. En la práctica, una noticia puede «hablar» sobre uno o sobre varios temas, de modo que cuando identificamos que alguno de los textos noticiosos incluyó más de un tema en sus párrafos iniciales optamos por elegir el tema principal expresado en el titular y en el sumario de la noticia.

Una vez que para cada unidad asignamos un tema, las agrupamos y creamos categorías temáticas que nos permitieron determinar la prominencia cuantitativa –expresada en términos de porcentajes– de cada categoría en relación con el total de la muestra de cada diario. Cabe apuntar que para la construcción de una determinada categoría temática utilizamos como criterio metodológico que esta representara al menos el 1% del total de unidades de cada medio, por lo que aquellos tópicos que no reunieron tal condición fueron agrupados en la categoría «otros», la misma representó el 7,79% para la muestra de *Clarín* y el 7,45% para los textos de *La Nación*.

A partir de la agrupación en categorías logramos observar cinco dimensiones principales en torno a las se ha agendado noticiosamente la cuestión climática; a saber, como asunto político, ambiental, social, científico y económico. Lo anterior nos permite afirmar que el cc se ha reportado en la prensa argentina no solamente como un asunto ambiental o ecológico sino que se ha tematizado significativamente como un asunto social y político.

Las categorías de temas mediante las cuales los diarios analizados han representado al cc son las que describimos a continuación.

LA AGENDA DE TEMAS EN CLARÍN Y EN LA NACIÓN

De acuerdo al relevamiento realizado, entre el 1 de enero de 2009 y el 31 de diciembre de 2013 los diarios *Clarín* y *La Nación* publicaron un total de 155 y de 254 unidades, respectivamente, cuyo asunto principal fue algún aspecto vinculado al cc. Del total de unidades que componen la muestra (409 textos noticiosos), el 44,98% fue publicado a lo largo de 2009 motivado por la COP-15, mientras que durante los años 2010, 2011, 2012 y 2013 el volumen total de textos se redujo a 15,15%, 14,18%, 13,44% y 12,22%, respectivamente. Esto implica que el cc se constituyó como «tema de agenda» sobre todo durante 2009, mientras que en años posteriores los niveles de atención disminuyeron considerablemente, lo que implica que la construcción temática que describimos se encuentra significativamente sesgada por las noticias publicadas durante ese año.

En el caso de *Clarín* el 88,3% de las noticias relevadas se publicó en las secciones Sociedad y El Mundo, mientras que en *La Nación* el 72,54% de los textos se publicó en las secciones Sociedad y Exterior, lo que permite inferir que como categoría temática el cc se clasifica periodísticamente como una problemática que se relaciona con «asuntos generales» y de alcance mundial, de ahí que algunos autores aseveren que en la prensa argentina la cuestión climática se representa con un enfoque internacional o global cuyos desafíos nacionales o locales son escasamente abordados (Mercado, 2013, 2012; Kitzberger & Pérez, 2009).

En el brevísimo contexto antes indicado, y según la muestra que relevamos de ambos diarios, construimos una tipología con 29 subtemas sobresalientes relacionados con el tema general cambio climático. Como se muestra a continuación, 23 de estos 29 subtemas fueron compartidos por la agenda de ambos diarios, y un conjunto menor de tópicos resultó específico de cada uno. La prominencia de temas «compartidos» se ilustra en el Gráfico 1; los temas específicos de cada diario, en los Gráficos 2 y 3.

A continuación, se especifican las 29 categorías temáticas en orden de mayor a menor prominencia en relación con la muestra general (409 noticias) y se indican las diferencias porcentuales en cada uno de los diarios. Al final de dicha tipología se precisan las dimensiones en las que, a su vez, clasificamos cada uno de estos núcleos temáticos, y que, como indicamos, nos permiten apuntar que el cc se ha reportado en la prensa argentina como un asunto político, ambiental, social, científico y económico.

1. Lentitud-insuficiencia de acuerdos internacionales. El tema más prominente de la muestra general es aquel que destaca la lentitud de la clase política internacional para lograr acuerdos globales que, de forma contundente y expedita, contribuyan a disminuir o a evitar los riesgos del cc, o bien que resalta la insuficiencia de dichos acuerdos para enfrentar el problema. En general, se trata de un tema vinculado a la cobertura de las COP y a los «magros» resultados que –según destacan los informes periodísticos– estas han arrojado. Esto se ejemplifica en titulares como «Débil acuerdo climático de los países de la ONU» (*La Nación*, 8/12/12) y «Con un débil compromiso, finaliza la cumbre de medio ambiente» (*Clarín*, 8/12/12), que representan el 10,98% de la muestra de *La Nación* y el 7,14% de *Clarín*.

2. Discurso político. Otro de los temas destacados es el que fue clasificado cuando la información noticiosa tendió a presentarse a partir de declaraciones, de promesas, de anuncios o de expresión de intenciones de los líderes políticos respecto a actuar en algún sentido frente al cc, tanto en el plano internacional como doméstico. Titulares como «Obama asistirá a la cumbre mundial de cambio climático» (*La Nación*, 25/11/09) y «China también anuncia que va a reducir su nivel de contaminación» (*Clarín*, 27/11/09), integran esta categoría que se constituyó como la más representativa en términos porcentuales para *La Nación* (11,37%), y no así para *Clarín* (4,54%).

3. Conflicto político internacional. Cuando el discurso periodístico refirió a posiciones antagónicas entre dos o más países en torno de algún aspecto de la cuestión climática –por ejemplo, respecto al grado de responsabilidad en la generación del problema o respecto a sus posiciones en las COP–, las unidades se agruparon en esta categoría. Titulares como «Posiciones enfrentadas en el inicio de la Cumbre del Clima», (*La Nación*, 30/11/11) y «EE.UU. y China vuelven a enfrentarse por el cambio climático», apuntó (*Clarín*, 6/12/10), representan para el primero el 6,27% de las noticias y para el segundo el 5,19%.

4. La hora del planeta. La campaña promovida por la organización internacional World Wildlife Fund (WWF, por sus siglas en inglés), que desde 2007 se celebra el último sábado del mes de marzo y que promueve «apagar» durante una hora las luces instaladas en edificios, monumentos públicos, empresas, hogares, etc., así como «desenchufar» aparatos electrónicos para concienciar a «la sociedad» sobre la necesidad de emprender medidas contra el cc, se constituyó durante el periodo de análisis como una unidad temática con identidad propia. Es decir, aunque creamos la categoría «acciones de sensibilización climática», que se detalla más adelante, la descripción del acto de «apagar las luces» en sí –y no tanto la causa que ese acto simbólico buscaba promover– alcanzó la significatividad necesaria como para constituirse en una categoría individual. La temática, que en *Clarín* corresponde al 5,19% de la muestra y en *La Nación* al 4,70%, se expresa en titulares como «Apagón para alertar sobre el calentamiento global» (*Clarín*, 1/4/12) y «A oscuras por el medio ambiente» (*La Nación*, 28/3/10).

5. Demandas de acción climática. Dicha categoría aglutinó a las unidades en las que el tema central refería a «llamados» o a «demandas» que distintos actores realizaron a los tomadores de decisiones para que se implementen medidas específicas o para que se logren acuerdos globales frente a la problemática. La misma, que se expresa en titulares como «Piden mayores esfuerzos para detener el cambio climático» (*Clarín*, 9/6/10) y «Piden llegar a un “acuerdo sólido” en el inicio de la cumbre climática» (*La Nación*, 7/12/09), representa para *La Nación* el 5,09% de la muestra, mientras que para *Clarín* corresponden al 3,89%.

6. Riesgo de catástrofes. Esta categoría temática se construyó a partir de los textos noticiosos que describen proyecciones resultantes de estudios o de informes científicos sobre los efectos del cc que se centran en la descripción de posibles desastres y catástrofes –para las personas o para los ecosistemas– y que, en algunos casos, se aproximan a un tono apocalíptico: «Advierten que el fin de la Tierra como la conocemos está más cerca de lo que se creía» (*Clarín*, 7/6/12) y «El colapso mundial, tras la reiteración de catástrofes» (*La Nación*, 24/1/10). Este subtema fue identificado en el 5,09% y en el 3,89% de la muestra de *La Nación* y de *Clarín*, respectivamente.

7. Calentamiento global. Las noticias se clasificaron en esta categoría cuando el tema central se refirió al incremento de las temperaturas mundiales. Generalmente, la información se refería a estudios o a informes que confirmaban nuevos registros récord de las temperaturas del planeta a causa de las emisiones de GEI. Titulares como «En 2012, la temperatura subió medio grado en todo el mundo» (*Clarín*, 29/11/12) y «2010 fue uno de los tres años más cálidos entre los registrados» (*La Nación*, 3/12/10), ejemplifican un tema que representó el 6,49% de las unidades relevadas en *Clarín* y el 3,13% de las relevadas en *La Nación*.

8. Deshielo-aumento del nivel del mar. Entre los efectos o los impactos del calentamiento global más tematizados por los diarios se encuentra la disminución de las masas de hielo en el Ártico o en la Antártida, así como el aumento del nivel medio de los mares, que sería consecuencia del derretimiento de hielos o de la disminución del volumen de glaciares. Esto se expresa en noticias como «El deshielo también empezó a afectar a la Antártida oriental» (*Clarín*, 23/11/09) y «La reducción de la superficie de hielo del Ártico batió récords en 2012» (*La Nación*, 28/08/12), que representaron el 5,84% de las noticias de *Clarín*, y el 3,13% de las unidades relevadas en *La Nación*.

9. Impactos sociales. Esta categoría temática se construyó a partir de los textos noticiosos que refieren a «efectos» o a impactos del cc sobre las personas, pero sin que estos se vinculen a situaciones de desastre o de catástrofes; entre ellos, las afectaciones a la salud, las migraciones impulsadas por cuestiones climáticas o por indisponibilidad de recursos naturales, entre otros. La categoría, que se ejemplifica en titulares como «Según la ONU, las mujeres sufren más el cambio climático» (*Clarín*, 19/11/09) y «Éxodo masivo por el cambio climático» (*La Nación*, 20/12/10), corresponde al 7,14% para las unidades de *Clarín* y al 2,35% para las unidades de *La Nación*.

10. Negociaciones climáticas. Cuando las noticias refirieron a la preparación o a la celebración de encuentros internacionales que buscaban consensuar acuerdos frente a la problemática –fundamentalmente, las COP–; es decir, cuando el foco de la información no estaba puesto, por ejemplo, sobre los resultados, sino sobre el evento los textos se agruparon en esta categoría. Noticias como «La cumbre de cambio climático arranca con oscuros pronósticos» (*Clarín*, 26/11/12) y «La cumbre climática y un desafío colosal» (*La Nación*, 6/12/09) corresponden al 4,54% de las unidades de *Clarín* y al 3,52% de *La Nación*.

11. Desastres o impactos climáticos. En esta categoría se aglutinaron las unidades que focalizaron la información sobre afectaciones negativas –ambientales, sociales o económicas– que han generado daños y pérdidas, y que según se indica en el discurso periodístico serían consecuencia del cc. A diferencia de la categoría indicada en el inciso 6, aquí no se habla de

potenciales efectos o riesgos, sino de impactos ya registrados o experimentados. Titulares como «La ola de desastres naturales reaviva el debate sobre el clima» (*Clarín*, 22/8/10) y «El cambio climático provoca 315.000 muertes anuales» (*La Nación*, 30/5/09) representan el 3,89% de las noticias relevadas en *Clarín* y el 3,13% de los textos relevados en *La Nación*.

12. Eventos extremos. Este tema define a los textos noticiosos que refieren a eventos meteorológicos –como huracanes, tormentas o lluvias intensas– registrados en distintas regiones del mundo, y que en el discurso de las noticias se relacionan con el cc. Tal es el caso de «Fenómenos climáticos cada vez más extremos» (*La Nación*, 10/8/10) y «Por el agujero en el ozono y el cambio climático, llueve más» (*Clarín*, 20/3/13), tema que representa para el primero el 4,13% de las unidades y para el segundo apenas el 1,94%.

13. Afectaciones a la biodiversidad. Cuando las noticias indicaban informes acerca de los impactos del cc sobre diversos ecosistemas, o sobre la flora o la fauna de ciertas regiones, se agruparon en esta categoría, que se ejemplifica en titulares como «Los koalas se bajan de los eucaliptos ante el cambio climático» (*La Nación*, 4/10/13) y «Los animales marinos ya sufren el impacto del cambio climático» (*Clarín*, 26/10/09), que corresponden al 2,74% de las noticias publicadas por *La Nación* y al 2,59% de las divulgadas por *Clarín*.

14. Riesgos sociales. Se incluyeron en esta categoría los textos periodísticos cuyo tópico central se refirió a proyecciones sobre potenciales efectos negativos del cc para las personas, las comunidades o los grupos vulnerables; esto es, efectos que podrían materializarse en algún momento del futuro sobre las personas. Por ejemplo, «Alertan que el cambio climático traerá más hambre en el mundo» (*La Nación*, 11/12/09) y «El cambio climático traerá mayores riesgos para la salud» (*Clarín*, 11/11/12). Dicho tema corresponde al 3,13% y al 1,94% de las noticias de cada diario, respectivamente.

15. Desarrollos tecnológicos. Se clasificaron en torno a esta categoría los textos que se orientaron a informar sobre los desarrollos científicos y tecnológicos que permitirían enfrentar el cc, fundamentalmente capturando o disminuyendo la generación de emisiones de GEI. El tema representa el 4,54% de las unidades de *Clarín* («Ecotecnología: un modo de ser más amigables con el medio ambiente», 2/3/09) y el 1,17% de las correspondientes a *La Nación* («Instan a usar tecnologías “limpias” para mitigar el cambio climático», 14/6/10).

16. Falta de acciones climáticas. Cuando la información refirió a la falta de acciones –o a la «inacción» política– de gobiernos específicos ante el cc, ya sea en el plano internacional o a nivel doméstico, las noticias se clasificaron en esta categoría temática, que corresponde al 2,59% de las unidades de *Clarín* («La pasividad de Argentina en la discusión ambiental», 23/4/11), y al 1,96% de las unidades de *La Nación* («La política medioambiental, la gran víctima del recorte de Obama», 18/4/11).

17. Riesgos ambientales o ecosistémicos. Esta categoría se construyó a partir de los textos noticiosos que indicaron proyecciones o advertencias que el cc tendría –en el futuro– sobre el medio ambiente natural. El tema, que se ejemplifica en titulares como «Si no se frena el cambio climático, la mitad de las especies estará en riesgo» (*Clarín*, 17/6/13) y «La vida oceánica, amenazada por el calentamiento» (*La Nación*, 29/7/10), equivale al 2,59% de las noticias de *Clarín* y 2,35% de las correspondientes a *La Nación*.

18. Emisiones en aumento. Los reportes sobre registros o los informes científicos sobre el incremento sostenido de emisiones de GEI que contribuyen a generar el calentamiento global se clasificaron en esta categoría, que representa el 3,24% de los textos de *Clarín* («Concentración récord de gases que causan el cambio climático», 7/11/13) y el 1,56% de los textos de *La Nación* («Bate récords el aumento de gases contaminantes en el mundo», 2/12/11).

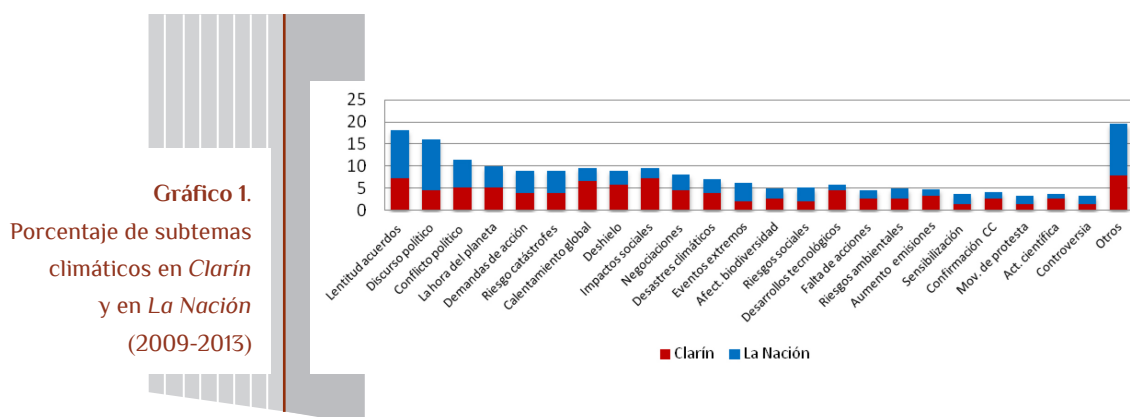
19. Sensibilización climática. Las noticias centradas en conciertos, en festivales, en conferencias o en otras actividades realizadas con el fin de «sensibilizar» a la población general acerca de la problemática del cc, y que en el discurso periodístico se referían al evento en sí, y no tanto a describir la problemática del cc en sus dimensiones sociales, ambientales, económicas, etcétera, se incluyeron en este núcleo temático. Por ejemplo, «Un dibujo de Da Vinci en el hielo del Ártico» (*La Nación*, 8/9/11) y «Al Gore hablará sobre cambio climático» (*Clarín*, 14/10/09) representan el 2,35% y el 1,29% de las unidades de uno y otro diario, respectivamente.

20. Confirmación científica del cc. Este núcleo temático se generó a partir del discurso informativo orientado a describir el consenso científico o la «confirmación científica» del cc antropogénico y corresponde al 2,59% de las unidades relevadas en *Clarín* («Crítico informe científico sobre el cambio climático», 27/9/13) y al 1,56% de los textos relevados en *La Nación* («Científicos presentan nuevas pruebas sobre el calentamiento global», 26/9/13).

21. Movilizaciones de protesta. Esta categoría fue generada a partir de textos informativos centrados en la descripción de las protestas o de las movilizaciones de personas en torno de las COP, y no tanto en las demandas o en los reclamos de los movilizadas. Noticias como «Cumbre del Clima: protesta contra la detención de activistas de Greenpeace» (*La Nación*, 18/11/13) y «Choques y arrestos en una masiva protesta contra el cambio climático» (*Clarín*, 13/12/09) corresponden a una temática que representa el 1,96% las noticias relevadas en *La Nación* y el 1,29% de las relevadas en *Clarín*.

22. Actividad científica. Cuando los textos periodísticos reportaron actividades vinculadas al quehacer de la ciencia climática –por ejemplo, estudios científicos en proceso– y no referían necesariamente a los resultados de dichos análisis se clasificaron en esta categoría temática. Titulares como «Investigan en el Sur la relación entre el ozono y el cambio climático» (*Clarín*, 22/9/11) y «Laboratorio para estudiar el cambio climático» (*La Nación*, 27/2/10), representan el 2,59% para *Clarín* y el 1,17% para *La Nación*.

23. Controversia-incertidumbre científica. Se agruparon en torno a este subtema las noticias que destacaban la controversia o la incertidumbre científica en torno a algún aspecto de la cuestión climática. Por ejemplo, «¿Y el tan temido calentamiento global?» (*La Nación*, 8/1/10) y «Una trama de espías, hackers y científicos irrumpe en la cumbre del clima en Copenhague» (*Clarín*, 7/12/09) representan el 1,96% y el 1,29% de los textos sobre este tema relevados en uno y en otro diario, respectivamente.



Fuente: elaboración propia

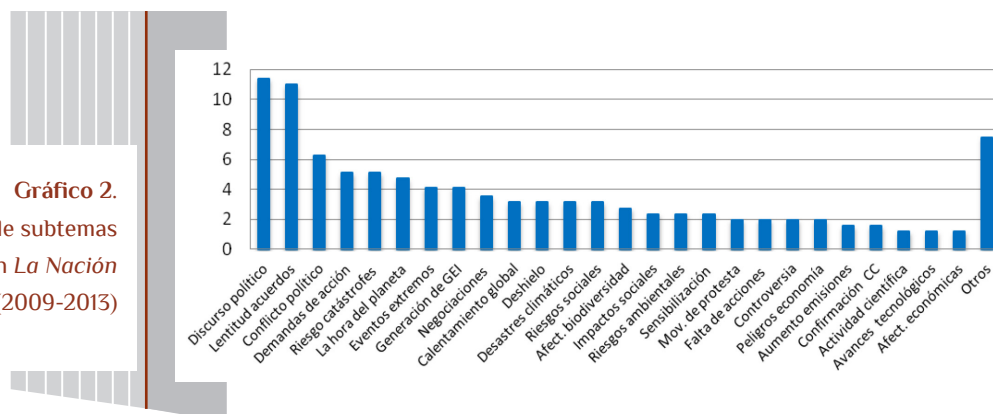
A continuación, se indican aquellos temas que resultan «exclusivos» de cada diario, en el sentido de que alcanzaron una representatividad mínima al 1% en la muestra correspondiente a cada medio informativo. Señalamos, primero, los temas clasificados para *La Nación* y, luego, los correspondientes a *Clarín*.

24. Responsabilidad-generación de GEI. Esta categoría se constituyó a partir de los textos cuya cuestión central se vinculó con actividades generadoras de los GEI, o bien cuando el tópico principal de las noticias refirió a los responsables de generarlos y que, por tanto, serían «causantes» o «responsables de causar» el problema climático. Entre los titulares publicados por *La Nación*, que representan para este tema el 4,13% de las unidades relevadas, puede citarse «China superó a EE.UU. como la nación que consume más energía» (20/7/10).

25. Riesgos para la economía-industria. Los textos noticiosos cuyo foco central se relacionó con potenciales efectos perjudiciales de los cambios de clima para la economía («El clima dejaría cuantiosas pérdidas en América Latina», 17/12/09), o para las actividades productivas, alcanzaron en *La Nación* una proporción del 1,96%.

26. Afectaciones económicas. Se incluyeron en este conjunto temático las noticias que refirieron a perjuicios que se representaron periódicamente como ya registrados para distintos sectores económicos o industriales, y que serían consecuencia del cc, o bien a los costos generados por el cc. Noticias como «Aumenta cuatro veces el costo económico por los desastres naturales» (20/11/13), se manifestaron en el 1,17% de las unidades relevadas de *La Nación*. A diferencia de la categoría indicada en el inciso anterior, no se trató de informes sobre potenciales afectaciones sino de noticias que daban cuenta de efectos registrados en el ámbito económico.

Gráfico 2.
Proporción de subtemas
destacados en *La Nación*
(2009-2013)



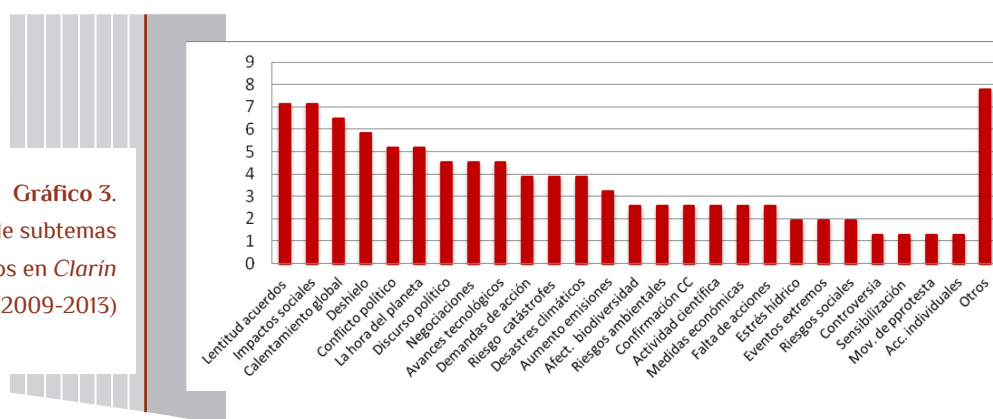
Fuente: elaboración propia

27. Medidas económicas de mitigación. Las unidades relevadas que destacaron como cuestión principal medidas o acciones de corte económico que contribuirían a reducir o a capturar emisiones de GEI («Bonos verdes para luchar contra el calentamiento y la recesión», 4/11/09), o que enfatizaron que se requieren recursos económicos para definir medidas contra el CC, se aglutinaron en esta categoría, que representa el 2,59% de los textos divulgados por *Clarín*.

28. Estrés hídrico. Las noticias cuyo tema prioritario se vinculó a fenómenos climáticos relacionados con la escasez de agua, la erosión del suelo, la desertificación o los periodos de sequía registrados en determinadas regiones, y que se ejemplifican en titulares como «La tierra se seca y crece la lucha por el agua en Los Andes» (20/9/10), corresponden al 2,59% de las noticias relevadas para *Clarín*.

29. Acciones climáticas individuales. Los textos periodísticos en los que se hizo hincapié en las posibilidades o en las acciones que las personas pueden realizar individualmente para enfrentar el CC en su vida cotidiana formaron un núcleo temático correspondiente al 1,29% de las noticias relevadas de *Clarín*, y se ejemplifican en titulares como «La vida sana podría ayudar a combatir el cambio climático» (26/11/09).

Gráfico 3.
Proporción de subtemas
destacados en *Clarín*
(2009-2013)



Fuente: elaboración propia

Ahora bien, en relación con la taxonomía de 29 subtemas ya indicados, estos se clasificaron a su vez en torno a cinco dimensiones que permiten dar cuenta de que el cc se ha tematizado en la prensa argentina como un asunto político, ambiental, social, científico y económico.

Por una parte, las noticias clasificadas en los temas *lentitud-insuficiencia de acuerdos internacionales, discurso político, conflicto político internacional, demandas de acción política, negociaciones climáticas, falta de acciones climáticas, movilizaciones de protesta, la hora del planeta y responsabilidad-generación de GEI*, que constituyen el 44,25% de las noticias del total de la muestra, se agruparon en torno a la *dimensión política* del cc, una vez que las mismas dan cuenta de aspectos que hacen referencia, que demandan o que critican la acción política frente al problema.

Por otra parte, las categorías de temas como *riesgo de catástrofes, calentamiento global, deshielo-aumento del nivel del mar, desastres o impactos climáticos, eventos extremos, afectaciones a la biodiversidad, riesgos ambientales o ecosistémicos, emisiones en aumento y estrés hídrico*, que se clasificaron en la *dimensión ambiental*, corresponden al 28,11% de la muestra total. Las mismas se refieren a cuestiones que abordan los procesos de generación y los impactos –objetivos o potenciales– del proceso global de cambio de clima sobre los ecosistemas o sobre los sistemas climáticos y meteorológicos.

En tal sentido, cabe apuntar que las categorías *impactos sociales y riesgos sociales*, aunque hacen referencia también a efectos y a riesgos del cc, se clasificaron en torno a la *dimensión social* de la problemática, una vez que el foco suele dirigirse a las afectaciones y a los desafíos que la misma representa para las sociedades o para determinados grupos sociales. En esta dimensión incluimos también las categorías *sensibilización climática y acciones climáticas individuales*, una vez que los discursos y los llamados a la acción que estas proponen se vinculan, sobre todo, a los individuos comunes, y no tanto a los decisores políticos. La construcción del cc como asunto social corresponde al 9,29% de la muestra total.

En tanto, los temas que se agruparon como correspondientes a la *dimensión científica* del problema, como *desarrollos tecnológicos, confirmación científica del cc, actividad científica y controversia-incertidumbre científica*, representan el 7,82% de la muestra. Cabe aclarar que ello no implica que la dimensión científica del cc no se encuentre presente en las otras categorías temáticas –y viceversa–, sino que en dicha proporción de unidades los aspectos científicos fueron los más destacados.

Finalmente, destacamos que la construcción del cc como un *asunto económico* corresponde al de menor proporción, con un 2,93%. En este conjunto se clasificaron los subtemas *riesgos para la economía-industria, afectaciones económicas y medidas económicas de mitigación*, una vez que en las noticias el foco temático se ubicó sobre los impactos del cc sobre determinados sectores económico-industriales, así como sobre las posibilidades que el mundo económico ofrece para enfrentar el fenómeno.

De acuerdo a la clasificación de categorías temáticas expuesta, puede señalarse que los temas más prominentes identificados en uno y en otro diario resultan similares; sin embargo, una observación con mayor detalle permite advertir que existen diferencias significativas entre los tópicos más destacados por cada medio. Por ejemplo, los tres temas más prominentes

de *La Nación* se relacionan con la *dimensión política* del problema (*discurso político, lentitud de acuerdos internacionales, conflicto político*), mientras que en *Clarín* dicha prominencia resulta más difusa y los subtemas se vinculan, también, a la dimensión ambiental o científica del cc (*impactos sociales del cambio climático, calentamiento global, deshielo-aumento del nivel del mar*).

A fin de especificar algunas de estas diferencias respecto de los temas destacados en uno y en otro diario, en la siguiente tabla se explicitan los diez tópicos que más énfasis recibieron en cada medio informativo.

Tabla 1.
Diez subtemas climáticos más prominentes en *Clarín* y en *La Nación* (2009-2013)

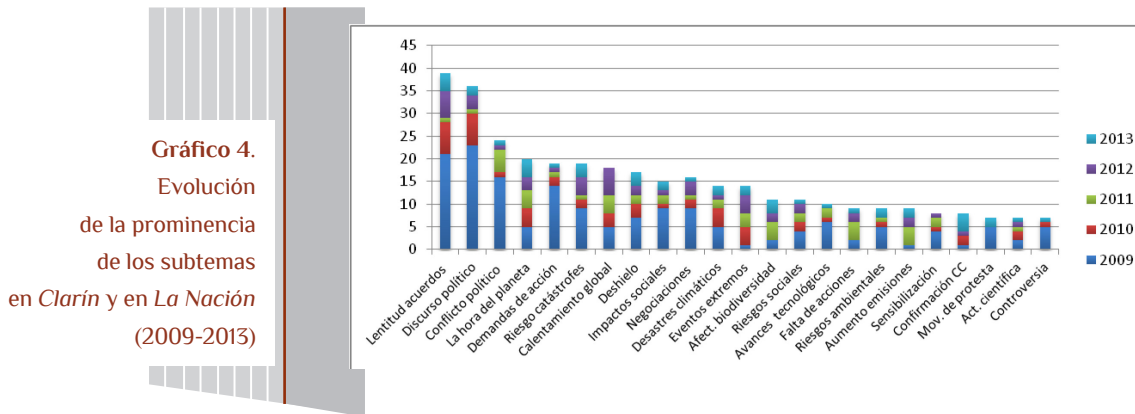
<i>Clarín</i>			<i>La Nación</i>		
	Tema	%		Tema	%
1	Lentitud de acuerdos internacionales	7,14	1	Discurso político	11,37
2	Impactos sociales	7,14	2	Lentitud de acuerdos internacionales	10,98
3	Calentamiento global	6,49	3	Conflicto político internacional	6,27
4	Deshielo-aumento del nivel del mar	5,84	4	Demandas de acción climática	5,09
5	Conflicto político internacional	5,19	5	Riesgo de catástrofes y desastres	5,09
6	La hora del planeta	5,19	6	La hora del planeta	4,70
7	Discurso político	4,54	7	Eventos extremos	4,13
8	Negociaciones internacionales	4,54	8	Generación de GEI	4,13
9	Avances tecnológicos	4,54	9	Negociaciones internacionales	3,52
10	Demandas de acción	3,89	10	Calentamiento global	3,13

Fuente: elaboración propia

TRAYECTORIA DE LA AGENDA DE TEMAS CLIMÁTICOS

De la tipología de «subtemas climáticos» es preciso aclarar que durante el período de análisis la atención sobre unos y sobre otros tópicos presentó algunas «variaciones de atención» que resultan significativas, pues mientras algunas categorías temáticas de la cuestión climática tendieron a disminuir su presencia en la agenda durante los años posteriores a 2009, otros fueron más proclives a incrementarse, y algunos se mantuvieron más o menos estables a lo largo de los cinco años que abarcó el estudio (Gráfico 4), por lo que se vuelve necesario relativizar el grado de prominencia que alcanzaron algunos de estos temas. Dado que el mayor número de unidades se registró durante 2009, resulta que, en general, la mayor parte de los temas mostró descensos en los años posteriores; no obstante, en términos porcentuales unos descensos fueron menores que otros.

Así, tópicos relacionados con la política climática, como *lentitud de acuerdos climáticos, discurso político, conflicto político internacional* y *demandas de acción climática*, que se ubicaron entre los más destacados –y que representan el 18,09% de la muestra total– alcanzaron una prominencia extraordinaria durante 2009 en el contexto de la COP-15, pero su tratamiento se redujo de forma considerable durante los años siguientes. En parte, ello ejemplifica la «desilusión» mediática con la posibilidad de «soluciones políticas» tras la cumbre de Copenhague, de modo que coincidimos con María Teresa Mercado (2013) en que los «pobres avances» en las negociaciones internacionales se evidencian también en la pérdida de interés de los medios informativos por el tema.



Fuente: elaboración propia

Suponemos que el descenso de los «temas políticos» indica la relativa disminución del tópico en la agenda de ciertos representantes político-gubernamentales que el discurso periodístico identificó como «líderes» de la cuestión en el contexto de la COP-15 (fundamentalmente, el presidente estadounidense Barack Obama). Dicho aspecto se evidencia, claramente, en la evolución del subtema *discurso político*, relacionado con declaraciones, con anuncios, con planes o con proyectos de la clase político-gubernamental, que de representar el 5,62% en 2009, se redujo al 1,71%, al 0,24%, al 0,73% y al 0,48% durante los años 2010, 2011, 2012 y 2013, respectivamente.

De manera que, de los tópicos que podemos considerar políticos, destaca que las categorías *conflicto político* y *demandas de acción* tendieron a mantener una presencia ascendente durante el periodo de muestreo. Las mismas reflejan, por un lado, los lentos avances de los países para alcanzar un consenso y, en consecuencia, acuerdos vinculantes que permitan enfrentar el cc de forma expedita y, por otro, señalan la «carencia» de acciones suficientes para mitigar o para adaptarse al cc, por lo que se trata, sobre todo, de temas que incluyen una connotación «negativa» sobre la política climática.

Respecto a los subtemas que podemos considerados en la categoría *asuntos ambientales*, estos fueron proclives a mantener una relativa estabilidad respecto al grado de prominencia en la agenda informativa. Por ejemplo, los tópicos *calentamiento global*, *deshielo*, *eventos extremos* y *afectaciones a la biodiversidad*, que en conjunto representaron en 2009 el 3,66% del total de la muestra, tuvieron un descenso al 2,44% en 2010, pero aumentaron al 3,17% en 2011, al 3,42% en 2012 y, nuevamente, disminuyeron al 1,95% en 2013. De acuerdo a los datos indicados, la «caída» de estos subtemas en relación con 2009 resulta mucho menos abrupta que la relacionada con los tópicos de la política climática. Además, creemos que el destaque de los temas vinculados a los impactos climáticos se relaciona, en general, con la tendencia de los medios informativos a presentar la información ambiental a partir de informes basados en los desastres y en la espectacularidad a ellos asociada (Cimadevilla, 2003), y en particular, a la tendencia a subrayar los impactos y los riesgos climáticos (González Alcaraz, 2015a; Mercado, 2012) como estrategia para hacer «vendible» la noticia.

Respecto a la trayectoria de otros subtemas, llama la atención el que denominamos *movilizaciones de protesta*, que resultó coyuntural de la COP-15 y de la COP-19. Igualmente, como se ilustra en el Gráfico 4, resulta significativo que los reportes sobre *controversia-incertidumbre científica* repuntaron también en torno del episodio conocido como *climagate*⁵ en 2009, pero los años posteriores no tuvieron una presencia significativa; por el contrario, el tema que aumentó progresivamente es el vinculado a informes sobre la *confirmación científica* del cc; por lo que el discurso escéptico sobre la ciencia climática detectado en países anglosajones (Painter, 2012; Carvalho, 2009; Anderson, 2009; Antilla, 2005), no constituye una unidad significativa en la prensa argentina.

Finalmente, cabe indicar que una de las categorías temáticas más estables durante el periodo de muestreo es *La hora del planeta*. Consideramos que ello se debe a que «el apagón mundial de luces» promovido por WWF se ha convertido en uno de esos eventos programados cuya celebración anual, que incluye la participación de organismos y de actores con reconocimiento global, ha logrado constituirse como uno de los actos simbólicos más representativos para llamar la atención sobre el problema del calentamiento global y del cc. Además, se trata de un asunto llamativo, vistoso y «políticamente correcto» que no encontraría mayores obstáculos para ingresar al espacio de las noticias.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Un componente imprescindible de la construcción de la agenda de los aparatos informativos implica la selección y la jerarquización de los asuntos que son tratados como noticias. Dada la imposibilidad de representar la totalidad de los acontecimientos que ocurren diariamente, los medios periodísticos deben seleccionar solo algunos para ofrecerlos al público; esa es una de las premisas que componen la hipótesis de la *agenda setting* y que se relaciona con el proceso de *tematización* o de selección de temas. A partir de la jerarquización que los aparatos mediáticos realizan de ciertos temas, estos contribuirían a orientar la atención o la priorización que el público les otorgue (McCombs, 2006; Wolf, 1987).

Si consideramos el cc como un tema, es posible advertir que en torno a este se generan una diversidad de subtemas –o atributos del tema general– que contribuyen a dar cuenta del mismo y, por tanto, a definirlo de una determinada manera. Autores como Shanahan (2009) han subrayado que en los países en desarrollo los medios de comunicación han construido una representación del cc como un asunto fundamentalmente ecológico o ambiental y, en consecuencia, se ha ignorado la dimensión política, social o económica que el problema conlleva. En tal sentido, en este trabajo nos interrogamos respecto a si los medios de comunicación en la Argentina han tematizado el cc solamente como un asunto ambiental, o también como un problema social y político. La hipótesis de partida es que el cc se ha tematizado como un problema ambiental, pero también social y político; no obstante, dada la tendencia de los medios informativos a representar la información ambiental de forma espectacular para llamar la atención del público (Cimadevilla, 2003), resulta factible que se orienten, sobre todo, a la construcción temática que versa sobre los impactos y los riesgos climáticos.

Según describimos en las páginas anteriores, en términos porcentuales, la dimensión política del cc fue la más destacada por los diarios observados. Así, nuestros datos coinciden con los de Mercado (2013), quien al analizar el tratamiento del cc en el diario *Clarín*, durante un periodo de tres años y medio, observó que una de las categorías temáticas más prominentes en los textos periodísticos refería a la *política internacional*. Estos resultados nos permiten afirmar que el cc se ha representado en la prensa argentina no solamente como un tema o como asunto ambiental o ecológico, sino que se ha tematizado significativamente como un asunto político, que –como describimos– supone, además, consecuencias sociales y económicas.

En uno de los primeros estudios sobre el tratamiento del problema climático en la prensa latinoamericana, Philippe Kitzberger y Germán Pérez apuntaron que en los diarios de referencia de la región existe un «predominio de la *difusión de datos, informes y estudios científicos como unidades temáticas* que disparan la publicación de notas sobre el CC» (2009: 36). Aunque dicha conclusión sigue siendo parcialmente válida, a la luz de los datos obtenidos mediante nuestro análisis, y según la clasificación de categorías temáticas que describimos, consideramos que durante los últimos años el tratamiento periodístico sobre el tema se ha complejizado y ha enfatizado que, más que un fenómeno exclusivamente ambiental, el cc constituye un conflicto político de alcance global.

En definitiva, ello da cuenta de la situación global de la política del cc, misma que expresa las posiciones antagónicas de los países del Norte y del Sur –por ejemplo, para la asignación de responsabilidades entre naciones industrializadas y emergentes– y la incapacidad para lograr acuerdos que permitan estabilizar el sistema climático del planeta, fundamentalmente porque se trata de preservar privilegios e intereses económicos (Lezama, 2014). La situación, sin duda, refleja la paradoja política del cc, en el sentido de que, dado que los peligros derivados del calentamiento global no son palpables, inmediatos o visibles en el transcurso de la vida cotidiana, por más amenazantes que parezcan, no se tomarán medidas políticas concretas al respecto, sobre todo si ello pone en riesgo la competitividad económica de los países. Sin embargo, si se espera que dichos peligros se tornen visibles o manifiestos para –solo entonces– tomar medidas, será demasiado tarde para revertir los impactos negativos del calentamiento global (Giddens, 2009).

En la Argentina, los diarios de referencia han *agendado* la cuestión climática, preponderantemente, a partir de los tópicos vinculados a la *dimensión política internacional* (Mercado, 2013; Gordon y otros, 2010; ANDI, 2009; Kitzberger & Pérez, 2009). No obstante, consideramos que dicha afirmación precisa ser relativizada, pues si se observa la muestra de noticias aquí analizada, con mayor detalle y a lo largo del periodo de estudio, se advierte que la tematización de la «dimensión política» del cc ha venido de mayor a menor.

Es decir, durante los años siguientes al auge de la cobertura en 2009 relacionada con la cumbre de Copenhague la prominencia de los temas vinculados a la dimensión política del problema tendió a disminuir, mientras que los tópicos vinculados a los impactos y a los riesgos fueron más proclives a aumentar. De allí que una hipótesis generada tras el análisis es que a medida que el tema perdió prioridad en la agenda política internacional el abordaje periodístico de *Clarín* y de *La Nación* ha sido propenso a destacar los aspectos más dramáticos y alarmistas del cc. Inclusive, después de la cumbre de Copenhague la proporción de noticias

publicadas disminuyó considerablemente, lo que permite aseverar que los «pobres avances» en las negociaciones internacionales han tenido repercusión en la pérdida de interés de los medios de comunicación por el tema climático (Mercado, 2013).

Entonces, respecto a la dimensión ambiental, el cc ha sido tematizado a partir de la descripción del fenómeno en sí, de sus causas y de sus consecuencias ya registradas (impactos) o de aquellas que se representan como potenciales (riesgos). Ello se vincula, en parte, a la propensión de los medios de comunicación a presentar la información ambiental de forma espectacularizada (Cimadevilla, 2003), una vez que los impactos y los riesgos, que generalmente incluyen reportes sobre afectaciones negativas o advertencias sobre potenciales amenazas, presentan las condiciones necesarias para constituirse como una noticia con capacidad de llamar la atención del público. Las altas dosis de alarmismo han sido señaladas previamente en la cobertura del cc en la prensa argentina (Mercado, 2012; Zamith y otros, 2012).

Luis González Alcaraz (2015a) subraya que la propensión de los aparatos informativos de América Latina a referir tanto a los impactos como a los riesgos y a las causas del problema se vincula con la definición del cc como un fenómeno real, una tendencia que suele contraponerse con la propensión a destacar el escepticismo o el negacionismo frente al cc de los medios de comunicación en el mundo anglosajón, fundamentalmente en Estados Unidos y en el Reino Unido (Painter, 2012). Generalmente, la negación del consenso científico y de la existencia del fenómeno implica constituir a la ciencia climática como un actor «sospechoso» y no válido para definir en el espacio mediático el problema climático (Antilla, 2005). Esta cualidad, según han observado estudios previos, no sería característica del tratamiento periodístico de la prensa argentina (González Alcaraz, 2015a; Mercado, 2013), donde la actividad científica se ha representado como necesaria para definir la realidad del problema climático y lo que debe hacerse frente al mismo, por lo que los medios informativos le atribuyen a la actividad científica un rol explícitamente político (González Alcaraz, 2015b), es decir, como «definidora» de las políticas públicas que deberían emprenderse para hacer frente al cc. Según concluimos en nuestro análisis, el conflicto por la definición científica del cc no constituye un asunto prioritario de la agenda temática ni de *Clarín* ni de *La Nación*.

De igual modo, la dimensión económica del cc tampoco representa un núcleo temático prioritario en el tratamiento informativo de los citados diarios. Si acaso se ha tematizado, sobre todo, el tema de los efectos del cc para las actividades económicas, tanto en términos de impactos negativos como de posibles riesgos –un resultado que resulta similar al obtenido por Bruno Takahashi (2013) en la prensa peruana–, temas como el rol que desempeñan las empresas y las industrias nacionales e internacionales en la emisión de GEI o cómo el cc podría afectar las posibilidades de desarrollo económico del país no han sido ampliamente discutidos por el ejercicio periodístico.

En suma, según los datos empíricos analizados, precisamos que la construcción temática del cc en la agenda de los diarios *Clarín* y *La Nación* corresponde, significativamente, a un asunto político, y que la tematización de la dimensión ambiental, centrada en los impactos y en los riesgos climáticos, se ha enfatizado a medida que los avances y los resultados de la agenda política internacional han resultado escasos o insuficientes para hacer frente a la amenaza climática. ■■■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDERSON, Alison (2009). «Media, Politics and Climate Change: Towards a New Research Agenda». *Sociology Compass*, 3 (2), pp. 166-182. Londres: Blackwell Publishing.

ANDI (2009). *Mudanças Climáticas na Imprensa Brasileira. Uma análise comparativa de 50 jornais nos períodos: Julho de 2005 a junho de 2007. Julho de 2007 a dezembro de 2008*. Brasília: Agência de Notícias dos Direitos da Infância.

ANTILLA, Liisa (2005). «Climate of scepticism: US newspaper coverage of the science of climate change». *Global Environmental Change* (N.º 15), pp. 338-352. Seattle: Elsevier.

ARUGUETE, Natalia (2009). «Estableciendo la agenda. Los orígenes y la evolución de la teoría de la *Agenda Setting*». *Ecos de la comunicación*, Año 2, pp. 11-38. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.

BOYKOFF, Maxwell (2009). «El caso del cambio climático. Los medios y la comunicación científica». *Infoamérica. Revista iberoamericana de comunicación* (N.º 1), pp. 117-127. Málaga: Cátedra UNESCO de Comunicación, Universidad de Málaga.

CARVALHO, Anabela (2009). «Culturas ideológicas y discursos mediáticos sobre la ciencia. Relectura de noticias sobre cambio climático». *Infoamérica. Revista iberoamericana de comunicación* (N.º 1), pp. 25-47. Málaga: Cátedra UNESCO de Comunicación, Universidad de Málaga.

CIMADEVILLA, Gustavo (2003). «Agenda ambiental y rutinas noticiosas». *Comunicação e Espaço Público* (N.º 1 y 2), pp. 106-118. Brasília: Universidad de Brasília.

DEARING, James; ROGERS, Everett (1996). *Agenda setting*. Nueva York: Sage.

GIDDENS, Anthony (2009). *The politics of climate change*. Cambridge: Polity Press.

GORDON, Joye; DEINES, Tina; HAVICE, Jacqueline (2010). «Global Warming Coverage in the Media: Trends in a Mexico City Newspaper». *Science Communication*, 32 (2), pp. 143-170. Nueva York: Sage Journals.

IPCC (2014). *Cambio climático 2014. Impactos, adaptación y vulnerabilidad. Resumen para responsables de políticas. Contribución del Grupo de Trabajo II al Quinto Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático*. Suiza: OMM-PNUMA.

KITZBERGER, Philippe; PÉREZ, Germán (2009). «El tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana». *Diálogo Político* (N.º 3), pp. 33-49. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.

KRIPPENDORF, Klaus (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.

LLORENTE y CUENCA (2013). *Panorama de la prensa latinoamericana. El boom antes de enfrentar el desafío de Internet*. Madrid: d+i Llorente&Cuenca.

LOZANO, José Carlos (1994). «Hacia la reconsideración del análisis de contenido en la investigación de mensajes comunicacionales». En Cervantes Barba, Cecilia; Sánchez Ruiz, Enrique. *Investigar la comunicación. Propuestas iberoamericanas* (pp. 135-157). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

McCOMBS, Maxwell (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y el conocimiento*. Barcelona: Paidós.

MEIRA, Pablo Ángel (2008). *Comunicar el Cambio Climático. Escenario social y líneas de acción*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

MERCADO, María Teresa (2012). «Media representations of climate change in the argentinean press». *Journalism Studies*, 13 (2), pp. 193-209. Londres: Routledge-Taylor and Francis.

PAINTER, James (2012). «Comunicar incertidumbres: los escépticos del clima en los medios internacionales». En Piñuel-Raigada, José-Luis y otros. *Comunicación, controversias e incertidumbres frente al consenso científico acerca del Cambio Climático* (pp. 53-80). La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social.

RODRÍGUEZ GÓMEZ, Gregorio; GIL FLORES, Javier; GARCÍA JIMENEZ, Eduardo (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Aljibe.

SHANAHAN, Mike (2009). «Time to adapt? Media coverage of climate change in non-industrialised countries». En Boyce, Tammy; Lewis, Justin. *Climate change and the media* (pp. 145-157). Nueva York: Peter Lang.

TAKAHASHI, Bruno; MEISNER, Mark (2011). «Mass-media coverage of climate change in Peru: Framing and the role of foreign voices». En Sowards, Stacey (ed.). *Borders and Environments: Communication and Environmental Justice in International Contexts* (pp. 72-88). El Paso: University of Texas.

WOLF, Mauro (1987). *La investigación de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.

ZAMITH, Rodrigo; PINTO, Juliet; VILLAR, Maria Elena (2012). «Constructing climate change in the Americas: An analysis of news coverage in U.S. and South American newspapers». *Science Communication*, 35 (3), pp. 334-357. Nueva York: Sage Journals.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

ALFIE, Alejandro (2011, 28 de enero). «Clarín.com sigue siendo el sitio de noticias más visitado del país». *Clarín* [en línea]. Recuperado de <http://www.clarin.com/sociedad/Clarincom-sigue-sitio-noticias-visitado_0_416958400.html>.

CARLE, Jill (2015). *Climate change seen as a top global threat*. Washington: Pew Research Center [en línea]. Recuperado de <<file:///U:/Pew-Research-Center-Global-Threats-Report-FINAL-July-14-2015.pdf>>.

FERNÁNDEZ REYES, Rogelio (2010). «Irrupción mediática y representación ideológica del cambio climático en España». *Contribuciones a las Ciencias Sociales* [en línea]. Recuperado de <<http://www.eumed.net/rev/cccss/10/rfr.pdf>>.

GONZÁLEZ ALCARAZ, Luis (2014). «El *framing* como legitimación de la política climática. Encuadres del cambio climático en la prensa argentina y brasileña durante las conferencias de Doha y Varsovia». *Disertaciones*, 7 (1). Universidad del Rosario de Colombia, Universidad de los Andes de Venezuela y Universidad Complutense de Madrid [en línea]. Recuperado de <<http://revistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/article/view/4525>>.

GONZÁLEZ ALCARAZ, Luis (2015a). «La construcción periodística del cambio climático: tendencias en América Latina». *Razón y Palabra* (N.º 91). México: Tecnológico de Monterrey, campus Estado de México [en línea]. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N91/Monotematico/10_Alcaraz_M91.pdf>.

GONZÁLEZ ALCARAZ, Luis (2015b). «Causas, consecuencias y “soluciones”. Ciencia y cambio climático en el discurso informativo de *Clarín*». *La Trama de la Comunicación* (N.º 19), pp. 307-328. Rosario: Universidad Nacional de Rosario [en línea]. Recuperado de <<http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar/index.php/trama/article/view/528/410>>.

LEZAMA, José Luis (2014). «La política internacional del cambio climático». *Ambiente y Sociedad*, 1 (3). San Cristóbal de las Casas: El Colegio de la Frontera Sur [en línea]. Recuperado de <<http://revistas.ecosur.mx/sociedadambiente/index.php/sya/article/view/999>>.

MERCADO, María Teresa (2013). «De la reducción de emisiones al cambio de paradigma: la construcción social de las soluciones al cambio climático en la prensa argentina». *Razón y Palabra* (N.º 84). México: Tecnológico de Monterrey, campus Estado de México [en línea]. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N84/M84/05_Mercado_M84v02.pdf>.

TAKAHASHI, Bruno (2013). «La influencia de las agencias internacionales de noticias en la cobertura de los efectos y las soluciones del cambio climático. Un estudio de caso del Perú». *Razón y Palabra* (N.º 84). México: Tecnológico de Monterrey, campus Estado de México [en línea]. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N84/M84/07_Takahashi_M84.pdf>.

NOTAS

1 El IPCC es el máximo organismo científico sobre cambio climático de las Naciones Unidas (ONU).

2 El concepto de *tematización* se vincula a la teoría sistémica del sociólogo alemán Niklas Luhmann (2001). La selección de temas, o *tematización*, se incluye en los estudios sobre opinión pública realizados por Luhmann durante la década de 1970.

3 El diario *Clarín* pertenece al multimédios Grupo Clarín, uno de los cuatro grandes grupos de medios de comunicación en América Latina (los otros tres grupos dominantes del mercado de medios de comunicación latinoamericanos son Globo, de Brasil; Televisa, de México y Cisneros, de Venezuela). El diario *La Nación*, en tanto, fue fundado el 4 de enero de 1870 por el exmilitar y político Bartolomé Mitre, de ahí que sea uno de los medios de comunicación argentinos con mayor trayectoria histórica. A diferencia de *Clarín*, que pertenece a un conglomerado de medios, este se ubica bajo la órbita de los negocios de las familias Mitre y Saguier, que comparten líneas de descendencia con el fundador original.

4 Este ranking se elaboró en el año 2011 y en primera posición se ubicó el diario popular peruano *Trome*, con un tiraje diario de 560 mil diarios (Llorente y Cuenca, 2013: 4).

5 El *climagate* –o *climategate*, en inglés– es el nombre con el que se alude a la filtración de correos electrónicos con conversaciones, con datos y con opiniones de científicos de la Universidad de East Anglia, Reino Unido, que fueron «hackeados» y divulgados en noviembre de 2009, en torno de la COP-15, y en los que, presuntamente, se demostraba que científicos especialistas en climatología habrían alterado los datos de investigaciones para probar la teoría del calentamiento global antropogénico. La ONU realizó una investigación para aclarar tales acusaciones y, entre otras conclusiones, se indicó que los documentos filtrados en Internet fueron sacados de contexto y que tal tergiversación científica no se habría efectuado.